

01 INTRODUCCIÓN

Previo a una experiencia personal con el parto, formamos nuestra idea desde el conocimiento académico que adquirimos formalmente y las historias compartidas por otras mujeres. En la mayoría de los casos esas experiencias personales son contadas desde una perspectiva donde el dolor es el centro del acontecimiento, generando miedo aún sin quererlo.

Queremos plantear otra mirada, para reconceptualizar nuestra percepción del dolor, viendo al mismo no como un enemigo sino como un aliado.

Años de investigación científica refieren que el dolor en el proceso del parto estará presente ineludiblemente, pero debemos ver al mismo como un guía; ya que responder al dolor de las contracciones, con cambios de posición y movimiento entre otras reacciones; ayudan al bebé a encajarse correctamente en la pelvis y a moverse a través del canal de parto.

02 INTERVENCIÓN VS SUPERVISIÓN

El parto marca el término del periodo de gestación y da inicio al alumbramiento, que es la etapa en la que el ser humano está listo para salir del vientre de su madre.

La OMS define al parto natural como un suceso espontáneo. Esta frase hace referencia a un proceso fisiológico normal como cualquier otro, es decir que todo el cuerpo femenino está enteramente preparado y equipado para llevar a cabo esa tarea. Un diseño perfecto.

Si este es un proceso natural ¿por qué comúnmente es ilustrado con la imagen de una mujer en una cama de hospital, rodeada de médicos como si necesitara una intervención por estar en una condición de enfermedad?.

Esta escena es resultado de una concepción errada sobre el trabajo de parto, es necesario naturalizar este acontecimiento como un evento fisiológico más del ciclo vital.

Desde 1985 la OMS comenzó una investigación que sacó a luz las consecuencias desfavorables del modelo predominante de atención al parto y plantea un proceso de normalización del nacimiento, resaltando el derecho de las madres a un cuidado humanizado-respetado y a un papel protagónico en dónde cada mujer pueda elegir, de manera responsable con información veraz, el tipo de parto que desea.

Y así inicia el transitar del denominado parto humanizado, que sustentado en evidencias científicas y tomando como base la concepción fisiológica del evento, propone incluir la participación activa de la mujer y su familia, durante todo el proceso del nacimiento, el derecho al acompañamiento, el respeto a la intimidad, la libertad en la movilidad que la mamá considere necesaria y el apoyo emocional afectivo.

El parto humanizado tiene como objetivo transformar el rol del personal de salud de un modelo de intervención a uno de supervisión en todo el proceso. Pretende preservar y cuidar la vida de la mamá y el bebé, minimizando el uso de técnicas médicas y/o farmacológicas, acudiendo a ellas solamente en casos estrictamente necesarios, siempre bajo el consentimiento de la madre.

03 RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

De la misma forma que se propone a los padres y familia como parte activa en el proceso, también comparten la responsabilidad frente a lo que está ocurriendo, por ende, la información se convierte en una obligación. Estar informados hace la diferencia, es por ello que les motivamos a seguir ampliando su conocimiento en esta materia. Dejaremos a continuación algunos enlaces mínimos de referencia que serán un buen comienzo.

Clic aquí - OMS recomienda reducir intervenciones médicas en los partos.

Clic aquí - Ley de acompañamiento de la mujer en el parto - Uruguay.

Clic aquí - Publicación del Ministerio de Salud Pública.